

Santiago Abril 23 de 1948.

Sr. Director de la Revista Ercilla;
Presente.
Muy Señor mío;

En dos números de la Revista "Ercilla" se han publicado informaciones extensas acerca de mis actuaciones universitarias y de mi renuncia de la Pro-Rectoría de la Universidad Católica.

Sabe el Sr. Director que me he impuesto silencio sobre los asuntos objetos de esos comentarios; ya que tienen los fieles el deber de guardar respetuosa deferencia a los actos de la autoridad Eclesiástica.

Yo he aceptado con agrado la designación de Rector de la Iglesia de las Agustinas, y en su servicio tengo un amplio campo de apostolado, que llena mis aspiraciones de sacerdote. Rogo, pues, no mezclarme en polémicas de prensa muy ajenas a mi temperamento y a mi carácter sacerdotal.

Si la estimación que Uds. me han demostrado alcanza para hacerles otra petición, yo me permitiría rogarles terminar estas discusiones que a nadie aprovechan. Se aproximan quizás tiempos en que sea necesaria una unión fraternal de todos los chilenos. Para preparar esa hora es indispensable que no existan trizaduras, ni odios, sino un gran espíritu de justicia y caridad que a todos nos inspire, y nos mueva en una gran cruzada por la Patria.

Esperando que este llamado a la generosidad encontrará acogida en el Sr. Director, los saludamos, atte, su s.s. y Capellán.

Francisco Vives Estevez